



Revista de Métodos Cuantitativos para la
Economía y la Empresa
E-ISSN: 1886-516X
ed_revmecuant@upo.es
Universidad Pablo de Olavide
España

Colom Andrés, Ma Consuelo; Molés Machí, Ma Cruz
Emancipación familiar en España. Análisis del comportamiento de los jóvenes en 1990,
2000 y 2010

Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa, vol. 22, diciembre,
2016, pp. 120-138
Universidad Pablo de Olavide
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233148815007>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Emancipación familiar en España. Análisis del comportamiento de los jóvenes en 1990, 2000 y 2010

COLOM ANDRÉS, M^a CONSUELO

Departamento de Economía Aplicada

Universidad de Valencia (España)

Correo electrónico: consuelo.colom@uv.es

MOLÉS MACHÍ, M^a CRUZ

Departamento de Economía Aplicada

Universidad de Valencia (España)

Correo electrónico: cruz.moles@uv.es

RESUMEN

A lo largo de las últimas décadas se han producido cambios estructurales en las sociedades desarrolladas, tanto cambios demográficos como económicos. En este trabajo nos planteamos estudiar cuál ha sido la influencia de estos cambios en el camino hacia la adultez de los jóvenes. Analizamos la emancipación de los jóvenes españoles en tres momentos de tiempo y proporcionamos predicciones para dicha decisión según el género, la formación académica y la ocupación laboral. Nuestros resultados indican que el comportamiento de los jóvenes ante la independencia familiar varía entre hombres y mujeres. Hemos encontrado que los hombres son más sensibles a los cambios económicos y las mujeres acusan más los cambios del sistema educativo. Con las predicciones observamos que el patrón de comportamiento del proceso de emancipación no ha variado en la última década del siglo pasado; sin embargo, hay algunos cambios en la primera década de este siglo.

Palabras claves: emancipación familiar; formación académica; actividad laboral; modelo *Logit*.

Clasificación JEL: J13; D12; C35.

MSC2010: 62P25; 91C99.

Leaving Parental Home in Spain. Behavior of Youth Analysis in 1990, 2000 and 2010

ABSTRACT

Over the past decades there have been structural changes in the developed societies, both demographic and economic changes. In this paper we aim to study which has been the influence of these changes on the path towards adulthood of youth. We analyzed the emancipation of young at three points in time, and we provide predictions for such decision by gender, academic attainment and labor occupation. Our results indicate that the behavior of young people towards family independence varies between men and women. We have found that men are more sensitive to economic changes and women accuse more the changes in the education system. With predictions, we observe that the pattern of behavior of the emancipation process has not varied in the last decade of the last century; however there are some changes in the first decade of the 21st century.

Keywords: family emancipation; academic level; labor activity; Logit model.

JEL classification: J13; D12; C35.

MSC2010: 62P25; 91C99.



1. INTRODUCCIÓN

Uno de los temas más discutidos en estudios sobre la juventud es la transición a la vida adulta. La salida del hogar familiar de los jóvenes es una de las múltiples transiciones que, junto con la laboral, relacional o económica, marcan el paso a la autosuficiencia. La decisión de dejar la casa de los padres está asociada a la percepción de los costes y beneficios de realizar esa decisión. Las relaciones familiares, los factores culturales, las políticas públicas, la actitud o valores ante la vida, la percepción de la situación del mercado laboral y del mercado de la vivienda son factores que influyen de manera decisiva en los procesos de emancipación.

En las sociedades se están experimentando cambios en las relaciones familiares y culturales y transformaciones debidas a las nuevas tecnologías y la globalización de la economía. En la actualidad se ha incrementado la autonomía de los jóvenes a actuar de acuerdo con sus propias ideas, aunque no hay que perder de vista la importancia de las influencias sociales en los procesos de toma de decisiones.

La emancipación familiar de los jóvenes es una cuestión que ha sido estudiada desde diferentes perspectivas y en diversos países. Billari y Liefbroer (2007), usando datos de Países Bajos, realizan un planteamiento sociológico y demográfico, encontrando que las opiniones de los padres tienen un peso importante en la decisión de salir de la casa paterna. Desde un punto de vista sociológico, Mitchell *et al.* (2000) estudian las causas que hacen que los jóvenes canadienses retornen a casa de los padres, y un resultado destacable es que la lengua materna es un factor importante en esta decisión. Manacorda y Moretti (2006) presentan una visión más económica y centran su análisis en el efecto de la renta de los padres en la independencia de los jóvenes italianos, obteniendo que una mayor renta familiar desincentiva la formación de un nuevo hogar.

Stone *et al.* (2011) consideran un amplio abanico de posibles trayectorias y, con datos de Reino Unido, concluyen que los jóvenes con mayor nivel educativo se independizan, principalmente, a una vivienda compartida, mientras que los jóvenes con menor formación académica co-residen con los padres. Garasky *et al.* (2001) analizan la emancipación familiar de los jóvenes de EE.UU. teniendo en cuenta diferentes opciones de co-habitación y encuentran que el peso de las variables económicas en esta decisión aumenta con la edad del joven.

Martins y Villanueva (2009) comparan el proceso de emancipación de los jóvenes adultos de los países del Norte y del Sur de Europa y obtienen que la disparidad en el ratio de formación de hogar está asociada, fundamentalmente, a desigualdades en el acceso al mercado hipotecario.

A pesar de las diferencias que existen entre países en el proceso de emancipación de los jóvenes, una característica común en todos ellos es que las mujeres se independizan antes que los hombres. Autores como Mulder y Hooimeijer (2002) o Blaauwboer y Mulder (2010) para los Países Bajos, Lauster (2006) para Suecia, y Stone *et al.* (2011) para Reino Unido centran su estudio en analizar separadamente para hombres y mujeres la decisión de independizarse de los padres. En otros estudios se compara la decisión de dejar la casa de los padres por género entre países y se obtienen notables diferencias en la edad en que los jóvenes se independizan (Mulder *et al.*, 2002; Chiuri y Del Boca, 2010; Billari y Liefbroer, 2010).

En el contexto español se ha analizado la emancipación familiar desde diversos puntos de vista. Vitali (2010) estudia la elección de los jóvenes adultos sobre dónde y con quién vivir, encontrando claras diferencias entre los hombres y las mujeres, así como variaciones regionales. Holdsworth *et al.* (2002) determinan los aspectos económicos y culturales que intervienen en el

proceso de dejar la casa de los padres a nivel regional. Sus resultados muestran que adquirir independencia económica o tener pareja son aspectos clave y que las mujeres se independizan a edades más tempranas que los hombres. Aparicio-Fenoll y Oppedisano (2015) obtienen que un subsidio al alquiler hace que los jóvenes dejen antes la casa de los padres. Bernardi (2007) realiza el estudio desde un punto de vista sociológico y concluye que los jóvenes españoles se independizan cuando alcanzan una posición socio-económica semejante a la de sus padres.

Moreno (2012) encuentra que los jóvenes españoles y, en general, los jóvenes de países del sur de Europa han creado toda una cultura de la dependencia de los padres como una estrategia para la acumulación de capital. Además pone de relieve que existen diferencias por género en el proceso de transición a la edad adulta. Otros estudios sobre el comportamiento de los jóvenes españoles en su paso a la adultez han mostrado una relación directa de la independencia familiar con que el joven trabaje, e inversa con que éste estude (Martínez-Granado y Ruiz-Castillo, 2002; Colom *et al.*, 2003).

En todos los países occidentales, la transición a la adultez está cambiando considerablemente en las últimas décadas, observándose un alargamiento del tiempo de permanencia en el hogar familiar. En España, desde mediados de los años 70, se está prolongando la edad de emancipación de los jóvenes (Requena, 2006). Este retraso en la edad de emancipación varía dependiendo de la cultura o la clase social y del país de residencia.

Los factores primordiales que han modificado el proceso de abandono del hogar familiar, desde un punto de vista demográfico (Billari y Liefbroer, 2010), son los cambios en el tipo de familia y pareja (aumento de los divorcios, de las parejas de hecho, de los nacimientos fuera del matrimonio, etcétera). Desde la perspectiva económica, cambios en factores tales como la educación, la situación ocupacional, la vivienda, las políticas públicas o los recursos disponibles son los principales responsables de los cambios en el camino hacia la adultez (Becker *et al.*, 2010).

En este trabajo estudiamos el comportamiento de los jóvenes españoles en la transición a la vida adulta en las últimas dos décadas. Con datos de 1990, 2000 y 2010, pretendemos determinar si los cambios sociales de finales del siglo XX y principios del siglo XXI han modificado el peso de los factores socio-demográficos, de los factores económicos o de los factores que recogen la situación del mercado inmobiliario, en la decisión de los jóvenes adultos de independizarse de los padres. Un punto de especial interés es la influencia que la formación académica y la ocupación laboral de los jóvenes tiene en el proceso de emancipación familiar, puesto que esos son dos factores que han presentado notables cambios a lo largo del periodo analizado, y que no han afectado por igual a hombres y mujeres.

En España, en las últimas décadas, la formación académica ha experimentado un fuerte crecimiento, en especial la de las mujeres. Según los datos de los Censos de Población¹: en 1991 el porcentaje de mujeres entre 24 y 29 años con estudios universitarios era 17,95; en el año 2001 alcanzó el 31,59%; mientras que en 2011 este porcentaje ha crecido hasta el 35,83%. Para los hombres jóvenes entre 24 y 29 años, también vemos un crecimiento en el nivel de estudios, pero menos elevado que en el caso de las mujeres, pasando del 13,35%, en 1991, al 21,07% en 2001 y llegando al 22,22% en 2011.

¹ Los datos están calculados a partir de la información de los Censos de Población y Viviendas de 1991, 2001 y 2011 que proporciona el INE, accesibles desde http://www.ine.es/inebmenu/mnu_cifraspob.htm.

También la ocupación juvenil en el periodo 1990-2010 ha sufrido cambios considerables, con diferencias destacables por género. En 1991 sólo el 38,18% de las mujeres españolas entre 18 y 35 años tenía un trabajo remunerado, frente al 65,47% de los hombres en el mismo grupo de edad. En 2001, este porcentaje creció al 52,81% para las mujeres y alcanzó el 71,46% para los hombres. Sin embargo, en 2011 el porcentaje de jóvenes ocupados sufrió una caída importante, en especial en el caso de los hombres, ya que ha pasado a ser poco más del 50% tanto para hombres como para mujeres.²

La educación es un factor que, según estudios precedentes, no tiene un efecto claro sobre la emancipación de los jóvenes. En países del norte de Europa, como Reino Unido, los jóvenes con educación superior presentan mayores tasas de formación de hogar (Stone *et al.*, 2011), mientras que en los países del sur de Europa encontramos que la prolongación de los estudios lleva a un retraso en la independencia familiar de los jóvenes (Vitali, 2010; Moreno, 2012). A diferencia de los estudios realizados para otros países, en los que el efecto de la educación se analiza de manera tangencial, nosotros estudiamos detalladamente el efecto de esta característica en la independencia familiar. Analizamos cuál es el efecto que los cambios en el nivel académico del joven han tenido en el proceso de emancipación juvenil y también si este efecto difiere entre los hombres y las mujeres.

Dada la gran relevancia que tiene la situación laboral del joven en el camino hacia la adultez y teniendo en cuenta la situación económica que ha vivido España en las dos últimas décadas, en las que se ha pasado de una gran expansión económica a una profunda crisis económica, especialmente acusada en los últimos años de la primera década del siglo XXI, otro punto de especial interés en el trabajo es conocer hasta qué punto las diferencias en la ocupación laboral de los jóvenes marcan diferencias en su comportamiento ante la independencia familiar.

En la siguiente sección se presentan los datos y las variables utilizadas en el análisis, así como la especificación econométrica del modelo. En la sección 3 se comentan los resultados de la estimación del modelo en los tres períodos de interés. En la sección 4 están las probabilidades predichas según el nivel académico del joven y según su ocupación laboral. Finalmente, la sección 5 recoge las principales conclusiones.

2. DATOS, VARIABLES Y ESPECIFICACIÓN ECONOMÉTRICA

2.1. Datos

Los datos utilizados en el estudio se han obtenido de tres encuestas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE): la Encuesta de Presupuestos Familiares del año 1990/91 (EPF-1990/91),³ la muestra ampliada del Panel de Hogares del año 2000 (PHOGUE-2000)⁴ y la Encuesta de Presupuestos Familiares del año 2010 (EPF-2010)⁵. Se han utilizado dos fuentes de datos distintas, puesto que el INE no dispone de una única encuesta con información para los tres años que se quieren analizar (1990, 2000 y 2010). La EPF es una encuesta que hasta el periodo 1990/91 se realizaba cada diez años, siendo la EPF-1990/91 la última con esta periodicidad. A partir del año 2006 y hasta la fecha, la EPF es una encuesta de periodicidad

² Los datos están calculados a partir de la información de los Censos de Población y Viviendas de 1991, 2001 y 2011 que proporciona el INE, accesibles desde http://www.ine.es/inebmenu/mnu_cifraspob.htm.

³ El conjunto de datos está disponible bajo el título Encuesta de Presupuestos Familiares, 1990-91 en http://www.ine.es/prodyser/micro_ebpf8191.htm.

⁴ El conjunto de datos está disponible bajo el título Panel de Hogares de la UE. Datos de España. Muestra ampliada año 2000 en http://www.ine.es/prodyser/micro_phogue.htm.

⁵ El conjunto de datos está disponible bajo el título Encuesta de Presupuestos Familiares, 2010 (base 2006) en <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm#142ipc>.

anual. Para el año 2000 el INE no realizó la EPF, puesto que se disponía del PHOGUE, un panel de hogares llevado a cabo en los países de la Unión Europea entre los años 1994 y 2001, y que proporcionaba información equivalente a la EPF.

Las tres encuestas mencionadas proporcionan información sobre los hogares españoles y las características personales, demográficas y económicas de sus miembros. De todos los individuos disponibles en las encuestas se han seleccionado los jóvenes cuya edad está comprendida entre 18 y 35 años. Nos centramos en este intervalo de edad ya que las transiciones a la vida adulta se han prolongado hasta una edad cada vez más tardía⁶. Tras eliminar las observaciones sin información, disponemos de una muestra de 18801 jóvenes para el año 1990, 11145 jóvenes para el año 2000 y 13228 para el año 2010.

2.2. Variables y especificación econométrica

Para analizar la decisión de emancipación de los jóvenes españoles consideramos una variable binaria que toma el valor 1 cuando el joven se ha emancipado de los padres y 0 en otro caso. Como variables explicativas tenemos características socio-demográficas y económicas del individuo y características del entorno en el que éste vive.

Usamos un modelo *logit* binomial y a partir de éste obtenemos que la probabilidad de emancipación viene dada por:

$$P_i(emancipación / x_i, \beta) = \frac{e^{x_i' \beta}}{1 + e^{x_i' \beta}}$$

donde $i \in \{1, 2, \dots, N\}$ son los jóvenes o decisores, x_i es el vector de características observables sobre el individuo i y su entorno y β es un vector de parámetros desconocidos.

Algunas de las características del joven se recogen con variables ficticias que se introducen en el modelo directamente e interaccionando entre ellas, dando lugar a una especificación mixta del modelo (aditiva y multiplicativa). Esta especificación nos permite considerar que el efecto de una característica del joven pueda ser distinto según las categorías de otra variable explicativa (por ejemplo, ser un hombre inactivo puede afectar de manera distinta que ser una mujer inactiva).

En la Tabla 1 se presenta la definición de las variables explicativas que hemos utilizado en el modelo y en la Tabla A1 del apéndice los principales estadísticos descriptivos de las mismas.

Las características demográficas “edad”, definida en tres tramos, y “género” del joven son determinantes claves en la emancipación familiar. Parece razonable esperar que los jóvenes de mayor edad tiendan a crear su propio hogar.

Para reflejar la capacidad económica del joven se ha considerado su nivel de estudios, medido con tres variables ficticias, su situación en la actividad laboral y su renta individual. La formación académica es una medida de capital humano y sirve de aproximación a las ganancias futuras del individuo. Hay ambigüedad en el efecto que podemos esperar para el nivel de estudios, ya que una mayor educación parece implicar mayor propensión a independizarse de

⁶ Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España (Primer trimestre de 2013) <http://www.cje.org/es/publicaciones/novedades/observatorio-de-emancipacion/>.

los padres por representar mayor capital humano. Pero en los países del sur de Europa se ha encontrado que la prolongación de la formación académica lleva a un retraso en la independencia familiar (Moreno, 2012).

Tabla 1. Descripción de las variables independientes.

VARIABLES	DEFINICIÓN
<i>Características demográficas</i>	
<i>Edad18</i>	Si el joven tiene entre 18 y 23 años de edad = 1; en otro caso = 0 (variable de referencia)
<i>Edad24</i>	Si el joven tiene entre 24 y 29 años de edad = 1; en otro caso = 0
<i>Edad30</i>	Si el joven tiene entre 30 y 35 años de edad = 1; en otro caso = 0
<i>Género</i>	Si el joven es hombre = 1; en otro caso = 0
<i>Nivel de estudios completado</i>	
<i>Primarios</i>	Joven con estudios como máximo primarios = 1; en otro caso = 0 (variable de referencia)
<i>Secundarios</i>	Joven con estudios como máximo secundarios o FP2 = 1; en otro caso = 0
<i>Universitarios</i>	Joven con estudios como máximo universitarios = 1; en otro caso = 0
<i>Situación laboral</i>	
<i>Ocupado</i>	Si el joven tiene trabajo = 1; en otro caso = 0 (variable de referencia)
<i>Hombre Inactivo</i>	Si el joven es hombre inactivo = 1; en otro caso = 0
<i>Mujer Inactiva</i>	Si el joven es mujer inactiva = 1; en otro caso = 0
<i>Hombre Parado</i>	Si el joven es hombre en paro = 1; en otro caso = 0
<i>Mujer Parada</i>	Si el joven es mujer en paro = 1; en otro caso = 0
<i>Hombre Estudiante</i>	Si el joven es hombre y está estudiando = 1; en otro caso = 0
<i>Mujer Estudiante</i>	Si el joven es mujer y está estudiando = 1; en otro caso = 0
<i>Ingresos</i>	
<i>Renta Individual</i>	Ingresos monetarios mensuales del joven (en logaritmos)
<i>Mercado inmobiliario</i>	
<i>Precio Compra</i>	Precio por metro cuadrado de compra de la vivienda (en logaritmos)
<i>Urbano</i>	Si el joven reside en un ámbito urbano (municipio con más de 10000 habitantes) = 1; en otro caso = 0
<i>Situación económica de la Comunidad Autónoma</i>	
<i>Tasa Paro</i>	Tasa de paro
<i>PIB</i>	PIB per cápita (en logaritmos)

Presumiblemente la independencia residencial de los jóvenes está supeditada a la estabilidad laboral, una precariedad laboral parece retrasar la emancipación. El efecto de la actividad laboral posiblemente presente matices diferentes entre los hombres y las mujeres en la salida del hogar paterno. Para tener en cuenta estos matices, en el modelo se ha incluido la situación laboral interaccionando con el género.⁷

La renta proporcionará al joven una certidumbre sobre la futura estabilidad en la independencia residencial. Los jóvenes con mayores recursos serán más propensos a independizarse. Todos los elementos mencionados permitirán al joven emprender la ruptura que supone la emancipación, la cual está amenazada por el riesgo, la incertidumbre y la volatilidad que caracterizan nuestra época.

Como indicador del mercado inmobiliario se ha utilizado el precio medio de compra de las viviendas por Comunidad Autónoma que ofrece el Ministerio de Fomento.⁸ Las posibles diferencias existentes en el mercado inmobiliario según el municipio de residencia, se matizarán

⁷ La categoría ocupado es la que se ha tomado como referencia en el análisis, por lo que no se ha interaccionado. De esta forma, podemos comparar a todos los jóvenes ocupados con las restantes categorías laborales según género.

⁸ La información está disponible en <http://www.fomento.es/>.

con una variable que indica si el joven reside en un ámbito rural o urbano. Esta variable además puede recoger diferencias socio-culturales entre municipios de distinto tamaño, ya que residir en una gran ciudad o en un municipio más pequeño puede hacer variar el comportamiento del joven.

Junto con las variables anteriores, en el modelo se han incluido dos variables para recoger la situación económica de la Comunidad Autónoma en la que reside el joven, la tasa de paro (según edad y género) y el PIB per cápita, ambas proporcionadas por el INE. La permanencia de los jóvenes en el hogar familiar puede estar relacionada con el panorama económico y social del entorno en el que viven. Una situación de inestabilidad económica puede llevar al joven a postergar la salida del hogar paterno y retrasar la formación de una familia.

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL MODELO

La sociedad española ha experimentado notables cambios en las dos últimas décadas, que pueden influir de manera decisiva en las expectativas y las condiciones de la transición a la vida adulta. Los jóvenes de finales de los años 80 y principios de los 90 vivían en un contexto institucional, social y cultural diferente del que viven los jóvenes de la primera década del siglo XXI. Para valorar si el comportamiento de los jóvenes españoles ante la decisión de dejar la casa de los padres ha cambiado en estas décadas, analizamos esta decisión en tres momentos de tiempo, los años 1990, 2000 y 2010. Los resultados obtenidos nos permitirán realizar un análisis comparativo y establecer si la influencia de los factores, tanto socio-demográficos y económicos del individuo como de su entorno, han variado o no a lo largo del periodo analizado.

La estimación del modelo de emancipación familiar con los datos de los años 1990, 2000 y 2010 nos proporciona los resultados que se muestran en la Tabla 2. En dicha tabla observamos que, en general, las variables explicativas han resultado determinantes en la decisión. Únicamente la variable que recoge el PIB de la Comunidad Autónoma en la que reside el joven no es influyente en ninguno de los periodos analizados.

Las variables demográficas, edad y género del joven, muestran el comportamiento esperado y éste se mantiene en los tres años analizados. Los resultados obtenidos para estas variables son semejantes a los de otros estudios de emancipación juvenil, tanto con datos españoles como de otros países (Vitali, 2010; Holdsworth *et al.*, 2002; Stone *et al.*, 2011).

La edad es una característica muy influyente con un efecto positivo. A medida que crece la edad se incrementa la tendencia a dejar la casa paterna. Los jóvenes de mayor edad, más de 30 años, son los que tienen mayor probabilidad de formar un nuevo hogar. El género presenta un coeficiente estimado negativo. Las mujeres tienen mayor propensión a independizarse que los hombres, posiblemente debido a que las mujeres generalmente suelen soportar una carga mayor que los hombres en lo que se refiere a la realización de tareas domésticas en el hogar paterno, por lo que tienen más incentivos que éstos para abandonarlo (Ballesteros *et al.*, 2012).

Los resultados obtenidos para la formación académica indican que los jóvenes con mayor nivel de estudios tienen mayor probabilidad de permanecer en casa de los padres. Este mismo resultado fue obtenido por Colom *et al.* (2003) y Bernardi (2007), con datos españoles. Sin embargo, en otros países se ha encontrado que los jóvenes universitarios son los que tienen mayor probabilidad de independizarse (Stone *et al.*, 2011; Moreno, 2012).

Tabla 2. Estimaciones del modelo *Logit* binomial.

Variables	Año 1990			Año 2000			Año 2010		
	Coeficiente	Estadístico t	p-valor	Coeficiente	Estadístico t	p-valor	Coeficiente	Estadístico t	p-valor
Constante	5,459	2,714	0,007	1,549	0,775	0,438	-4,428	-2,690	0,007
Edad24	1,564	21,751	0,000	1,327	13,173	0,000	1,159	11,219	0,000
Edad30	3,247	40,335	0,000	2,915	27,601	0,000	2,717	24,709	0,000
Género	-0,501	-7,288	0,000	-0,703	-8,163	0,000	-0,567	-9,707	0,000
Secundarios	-0,210	-4,240	0,000	-0,292	-2,982	0,004	-0,366	-4,299	0,000
Universitarios	-0,402	-6,192	0,000	-0,711	-6,176	0,000	-0,912	-9,378	0,000
Hombre Inactivo	-1,730	-8,998	0,000	-0,916	-2,982	0,003	-1,405	-5,205	0,000
Mujer Inactiva	2,876	24,835	0,000	3,081	19,369	0,000	2,089	14,669	0,000
Hombre Parado	-0,683	-7,262	0,000	-0,466	-3,315	0,001	0,173	1,935	0,053
Mujer Parada	0,316	3,399	0,001	0,342	2,791	0,005	0,741	7,859	0,000
Hombre Estudiante	-1,763	-6,105	0,000	-1,993	-6,174	0,000	-1,862	-7,526	0,000
Mujer Estudiante	-0,240	-1,510	0,131	-0,835	-4,343	0,000	-1,737	-8,882	0,000
Renta Individual	0,095	13,621	0,000	0,213	11,331	0,000	0,222	20,886	0,000
Precio Compra	-0,517	-4,721	0,000	-0,180	-1,185	0,236	0,656	4,043	0,000
Urbano	0,458	9,122	0,000	0,207	3,294	0,001	0,113	1,937	0,053
Tasa Paro	-3,293	-9,798	0,000	-3,255	-6,268	0,000	-1,427	-3,927	0,000
PIB	-0,145	-0,860	0,390	-0,273	-1,013	0,311	-0,224	-0,969	0,332
Nº observaciones	18801			11145			13228		
Log-verosimilitud	-7158,83			-4484,29			-5417,96		
Razón verosimilitud	11119,37	0,0000		5738,95	0,0000		7297,63	0,0000	

Con respecto a la influencia de la situación económica y laboral del joven en la decisión de emanciparse de los padres, encontramos que tanto la renta individual como las variables de la actividad laboral son muy determinantes en los tres años analizados, y mantienen el comportamiento, salvo un cambio de signo y una pérdida de significatividad en el año 2010 respecto a los años precedentes en el coeficiente de la variable que indica si el joven es un hombre parado.

La renta presenta un efecto positivo que nos indica que un incremento en la misma favorece la formación de un hogar independiente. Becker *et al.* (2010) indican que la salida del hogar familiar, en la mayoría de los casos, se realiza cuando el joven ya ha logrado la independencia económica.

Para la situación laboral, vemos que los jóvenes estudiantes, respecto a los que están ocupados, tienen menor probabilidad de independizarse de sus padres, tanto los hombres como las mujeres. En España, la mayoría de los jóvenes que siguen con su formación académica prefieren permanecer en el hogar paterno donde tienen seguridad y estabilidad económica.

En cuanto a los jóvenes inactivos observamos diferencias por género. Los hombres inactivos tienden a permanecer en casa de sus padres, mientras que las mujeres, aunque sean inactivas, son propensas a la independencia familiar. Esta diferencia en el comportamiento es posiblemente debida a motivos socio-culturales, ya que en los países del sur de Europa, la mujer sigue teniendo un rol de ama de casa.

Tanto en el año 1990 como en 2000, se observa un comportamiento de los jóvenes en paro diferente para hombres y mujeres. Los hombres parados tienen un coeficiente estimado negativo, que disminuye la probabilidad de emancipación. Este resultado nos indica que a finales del siglo XX los hombres jóvenes no tomaban la decisión de dejar el hogar paterno hasta encontrar trabajo y tener recursos económicos que les permitieran sustentar su propio hogar.

Para el año 2010 los resultados obtenidos difieren de los años precedentes, y no se aprecian diferencias por género. En este momento de tiempo, estar desempleado no es un impedimento para que un joven viva independiente de sus padres. Esto quizás sea debido a que los jóvenes (hombres y mujeres), aunque ahora estén desempleados, si ya se han independizado con anterioridad y reciben un subsidio de desempleo o tienen una pareja con ingresos, mantienen su estatus de independencia de los padres. Otra posible causa es que los jóvenes parados abandonen el domicilio familiar para buscar trabajo en otra población alejada del hogar paterno (Aassve *et al.*, 2002).

El efecto de la variable que recoge el precio de compra de las viviendas ha resultado ser negativo, tanto en el año 1990 como en el año 2000, indicando que una subida del precio de las viviendas desincentiva al joven a abandonar la casa de los padres. No obstante, en el año 2000 esta variable ha resultado no ser determinante, los jóvenes en ese momento temporal no consideran importante la situación del mercado de la vivienda para decidir sobre su emancipación. El resultado obtenido difiere para el año 2010, donde el efecto del precio de compra de las viviendas es inverso (el signo es positivo). Según Ermisch (1999), el efecto que se puede esperar para la variable que indica el precio de compra de las viviendas es ambiguo y depende de la elasticidad que tenga la demanda de vivienda de los padres. Si ante un aumento del precio de la vivienda, los padres no reducen su demanda de vivienda, la utilidad en la casa paterna es constante y cae fuera de ella, lo que induce al joven a quedarse con sus padres. Por el contrario, si la demanda de vivienda de los padres es elástica, la disminución de demanda de vivienda asociada a la subida de precio, podría llevar al hijo a salir del hogar paterno.

Para la variable que recoge el ámbito de residencia, su coeficiente estimado nos indica que los jóvenes que residen en grandes ciudades son más propensos a formar un hogar independiente. Este resultado puede ser debido a que en España, en los pequeños municipios hay un sentido familiar más arraigado que hace que los jóvenes tarden más tiempo en independizarse.

Finalmente, de las variables que recogen la situación económica de la Comunidad Autónoma en la que reside el joven, la tasa de paro es la única que ha resultado determinante y tiene un efecto negativo. Si se observa una tasa de paro elevada se tiende a permanecer en el hogar paterno. Este resultado está asociado a la incertidumbre laboral que percibe el joven en su entorno. Ante tasas de paro elevadas, el joven decide quedarse en el hogar paterno que le ofrece mayor seguridad y estabilidad económica.

4. PROBABILIDADES PREDICHAS

Para valorar cómo los cambios económicos y estructurales de la sociedad española acaecidos en las dos últimas décadas han modificado el patrón de comportamiento de los jóvenes hacia la adultez, calculamos predicciones de las probabilidades de emancipación en los tres momentos de tiempo analizados.

Las predicciones calculadas para el año 1990 reflejan la predisposición de los jóvenes de finales de los 80 a emanciparse de sus padres. Comparando las probabilidades predichas del 1990 y 2000 podemos valorar si la tendencia a emanciparse de los jóvenes varió en la última década del siglo pasado. Finalmente, las predicciones para el año 2010 nos permitirán evaluar la propensión a la independencia familiar de los jóvenes en la primera década de este siglo y, si se comparan con las anteriores predicciones, veremos cómo ha evolucionado la predisposición a emanciparse de los jóvenes españoles.

Las probabilidades predichas se calculan desde los coeficientes estimados $\hat{\beta}$ presentados en la Tabla 2 y considerando las variables explicativas en su valor medio, \bar{x} , mediante la expresión:

$$\hat{P}_{eman} = P(emancipación/\bar{x}, \hat{\beta}) = \frac{e^{\bar{x}'\hat{\beta}}}{1 + e^{\bar{x}'\hat{\beta}}}$$

En la Tabla 3 están los valores de las probabilidades predichas de emancipación, para todos los jóvenes (primera fila) y separadamente para hombres y mujeres (filas 2 y 3, respectivamente). Estas probabilidades predichas por género nos permitirán valorar si existen diferencias entre los hombres y las mujeres en la independencia familiar.

Tabla 3. Probabilidades predichas de emancipación (totales y por género).

	Año 1990	Año 2000	Año 2010
\hat{P}_{eman}	0,28935	0,24136	0,30962
$\hat{P}_{eman}/Hombre$	0,24103	0,18242	0,25285
$\hat{P}_{eman}/Mujer$	0,34397	0,31064	0,37370

Se puede observar que la tendencia de los jóvenes a emanciparse ha caído entre los años 1990 y 2000. Durante parte de la década de los años 90 se produjo una recesión económica, con una destrucción del empleo, junto con un incremento del periodo formativo de los jóvenes, lo que puede justificar el descenso de la emancipación juvenil.

Las probabilidades predichas para el año 2010 muestran que la tendencia a la emancipación juvenil se ha recuperado, alcanzando niveles superiores a 1990. En la primera década del siglo XXI, especialmente en los primeros años, se produjo un crecimiento del empleo, una bajada de los tipos de interés hipotecario y se estabilizó el periodo educativo de los jóvenes, lo que hizo crecer la tasa de jóvenes independizados; aunque este crecimiento se ve frenado por la crisis económica que ha azotado la economía mundial desde 2007. Nuestro análisis revela que en el año 2010 la incidencia de la crisis económica en la tasa de formación de hogar todavía es moderada. Posiblemente en años posteriores se reflejen caídas en la emancipación causadas por la crisis.

Si observamos las probabilidades predichas según el género, vemos que las mujeres presentan mayor probabilidad de independizarse que los hombres en los tres momentos de tiempo analizados. Para ambos géneros, la tendencia a emanciparse disminuye en el año 2000, con una mayor caída para los hombres. La tasa de emancipación de los hombres presenta mayores variaciones que la de las mujeres, ello puede ser debido a que los hombres españoles son más sensibles a los cambios estructurales y sociales que ha habido durante estos períodos de tiempo; mientras que la tasa de emancipación de las mujeres se resiente menos ya que, a pesar de los cambios en España, un gran número de mujeres siguen independizándose para formar una unión estable y una familia.

A continuación, analizamos la evolución de la emancipación juvenil según el nivel académico y la ocupación laboral del joven. Estamos especialmente interesados en estos factores ya que los cambios en el sistema educativo y la expansión y recesión sufridas por la

economía en los últimos años en España, pueden haber cambiado el proceso de transición de los jóvenes a la vida adulta.

4.1. Análisis por nivel académico

Las probabilidades predichas de emancipación según la formación académica se calculan considerando el valor 1 para la variable que recoge el correspondiente nivel de estudios y el valor 0 para los otros niveles, manteniendo el resto de las variables explicativas del modelo en su valor medio.

En la Tabla 4 se presentan las probabilidades predichas para los jóvenes con estudios primarios, secundarios y universitarios para los tres años. Podemos ver que a medida que se incrementa el nivel de estudios, la probabilidad predicha va disminuyendo. Los universitarios tienen la menor probabilidad de emancipación en cualquiera de los años. Hay que destacar que en el año 2010, respecto de los períodos anteriores se produce un notable incremento de la probabilidad de independizarse para los niveles de estudios no universitarios (un incremento de más de 8 puntos porcentuales). Esto ha hecho que en este año 2010 se obtenga una acentuada diferencia de dicha probabilidad entre el nivel de estudios secundarios y el nivel de estudios universitarios que llega a casi 11 puntos porcentuales (una tasa de variación de 33%, mientras que en los años 1990 y 2000 los valores de dicha tasa son 13% y 28%, respectivamente).

Tabla 4. Probabilidad predicha de emancipación por nivel de estudios.

Nivel estudios	Año 1990	Año 2000	Año 2010
$\hat{P}_{eman}/\text{Primarios}$	0,31534	0,31006	0,41308
$\hat{P}_{eman}/\text{Secundarios}$	0,27177	0,25130	0,32798
$\hat{P}_{eman}/\text{Universitarios}$	0,23554	0,18083	0,22042

El crecimiento de la economía en la primera mitad de esta última década llevó a muchos hombres jóvenes con menor formación a entrar antes en el mercado laboral, lo que significó una mayor tasa de emancipación de los hombres con niveles académicos primarios o secundarios, mientras que disminuía la tasa de emancipación de los universitarios. Al mismo tiempo, debido al incremento de mujeres universitarias en la primera década del siglo XXI, se aprecia una caída en la formación de hogar en este grupo de mujeres.

Para realizar un análisis más exhaustivo de la evolución de la emancipación familiar, calculamos las probabilidades predichas de emancipación distinguiendo junto al nivel académico, el género y la edad.⁹ Los valores obtenidos para dichas probabilidades se representan en los Gráficos 1 a 3.

Para los jóvenes con estudios primarios (véase Gráfico 1), vemos que los hombres entre 24 y 29 años presentan una probabilidad de independizarse más elevada en el año 2010 que en los años precedentes. Si comparamos con los de estudios secundarios (véase Gráfico 2), se observa que la magnitud de la probabilidad disminuye en todos los años, manteniéndose el valor máximo en 2010, aunque, en este caso, la diferencia con los años anteriores no es tan grande como con los jóvenes con un nivel de estudios primarios. Para los estudios universitarios (véase

⁹ En España, los planes de estudios vigentes para los años bajo análisis implican que el joven finaliza sus estudios universitarios no antes de los 23 años, así en las comparaciones no hemos considerado el grupo de los individuos más jóvenes (entre 18 y 23 años).

Gráfico 3), apenas hay diferencia entre las probabilidades de los tres años, siendo prácticamente igual el valor en 1990 y en 2010.

Gráfico 1: Jóvenes con estudios primarios.

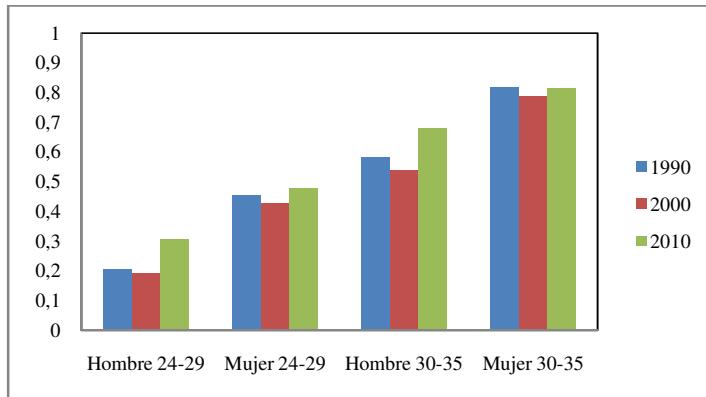


Gráfico 2: Jóvenes con estudios secundarios.

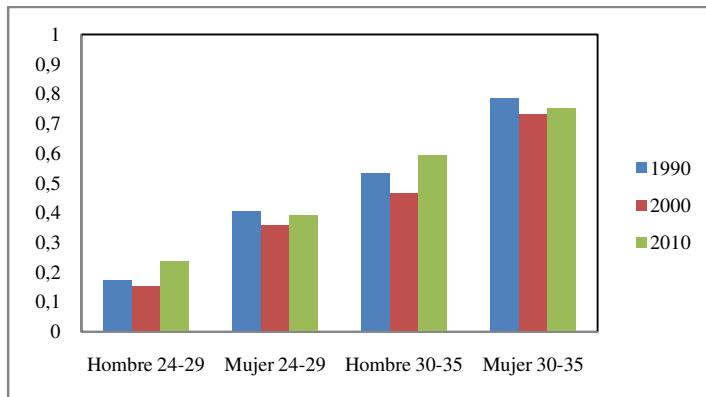
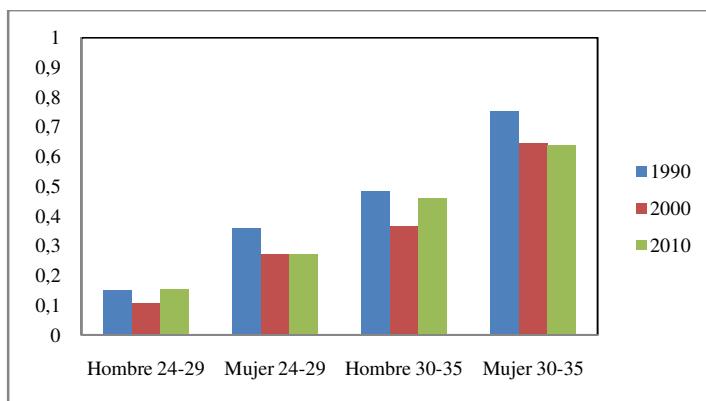


Gráfico 3: Jóvenes con estudios universitarios.



Las mujeres jóvenes entre 24 y 29 años también tienen una probabilidad de emancipación que disminuye al aumentar el nivel de estudios (véanse Gráficos 1 a 3), aunque su comportamiento difiere del de los hombres jóvenes del mismo grupo de edad. El mayor valor de la probabilidad de emancipación se encuentra ahora en el año 1990 para los estudios secundarios y universitarios. Tanto en el año 1990 como en el año 2000 la probabilidad de que una mujer de este grupo de edad se independice es más del doble de la probabilidad asociada a

un hombre joven del mismo grupo de edad, para cualquier nivel de estudios, y en el año 2010, aunque la probabilidad de las mujeres sigue siendo superior a la de los hombres, la diferencia se acorta.

Al aumentar la edad del joven, como era previsible, vemos un incremento importante en la probabilidad de que el joven se independice de sus padres sin distinción de género. En el caso de los hombres, tanto para el nivel de estudios primarios como secundarios, el año 2010 es el que presenta el mayor valor de la probabilidad, al igual que en el caso de los hombres jóvenes de menor edad. Sin embargo, los hombres universitarios entre 30 y 35 años muestran diferencias con los universitarios más jóvenes, ya que ahora probabilidad de independizarse para el año 1990 es más elevada que la de los otros dos períodos.

Con respecto al grupo de las mujeres entre 30 y 35 años, vemos que el valor más elevado de la probabilidad de independizarse está en el año 1990 para cualquier nivel de estudios. La probabilidad en los años 2000 y 2010 es de magnitud semejante en los tres niveles académicos, en los estudios primarios y secundarios ligeramente superior el valor en el año 2010. También ahora las mujeres jóvenes de entre 30 y 35 años tienen una probabilidad de emancipación superior a la de los hombres de su mismo grupo de edad en todos los niveles académicos, pero la diferencia no es tan marcada como en el caso del grupo de 24 a 29 años.

4.2. Análisis según la ocupación laboral

Para calcular las probabilidades predichas de emancipación según la actividad laboral de los jóvenes, se ha reestimado el modelo de emancipación utilizando las variables indicadoras de la situación en la actividad laboral sin interaccionar con el género. Los valores de estas predicciones se presentan en la Tabla 5.¹⁰

Tabla 5. Probabilidades predichas de emancipación por actividad laboral.

<i>Actividad laboral</i>	<i>Año 1990</i>	<i>Año 2000</i>	<i>Año 2010</i>
$\hat{P}_{eman}/Estudiante$	0,16986	0,08943	0,08723
$\hat{P}_{eman}/Inactivo$	0,31210	0,30202	0,38008
$\hat{P}_{eman}/Parado$	0,23345	0,24802	0,38327
$\hat{P}_{eman}/Ocupado$	0,25796	0,24816	0,36300

En la categoría Estudiante el mayor valor predicho de la probabilidad de emancipación se alcanza en el año 1990. En el año 2000 vemos que la probabilidad predicha ha caído a casi la mitad, y este valor se mantiene en el año 2010. En el año 1990 posiblemente los jóvenes que deseaban continuar su formación académica después de la formación básica debían desplazarse a otras localidades en las que se encontraban los centros universitarios y, por lo tanto, se verían forzados a emanciparse de los padres. En las últimas décadas esto ha cambiado, debido al crecimiento de las universidades en numerosas áreas geográficas.

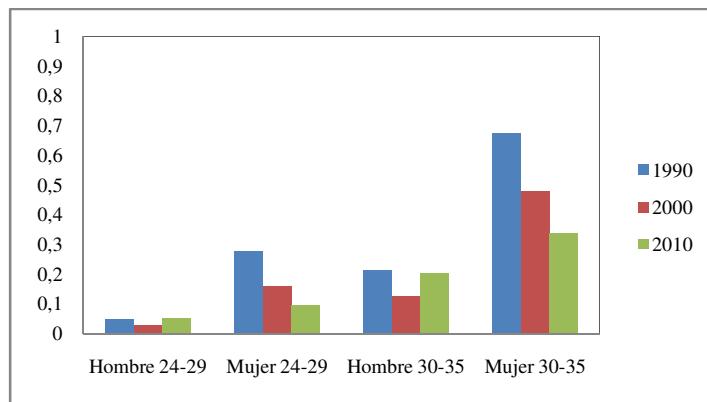
Con respecto a las otras situaciones de la actividad laboral del joven (Inactivo, Parado y Ocupado) encontramos que los valores predichos para la probabilidad de emancipación son semejantes en los años 1990 y 2000 y son más elevados en el año 2010. Podemos ver cómo la probabilidad de que el joven se independice de sus padres crece casi 8 puntos porcentuales del 2000 al 2010 para los jóvenes inactivos y más de 11 puntos para los activos (ocupados o

¹⁰ Los resultados de esta estimación se pueden solicitar a los autores.

parados). Esto podría ser consecuencia del gran crecimiento económico entre los años 2000 y 2007.

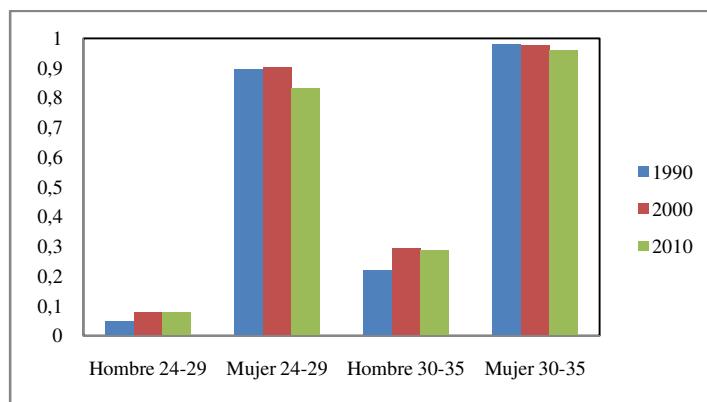
También ahora calcularemos las probabilidades predichas de emancipación considerando además de la actividad laboral, el género y la edad del joven. En los Gráficos 4 a 7 representamos estas probabilidades y se aprecia que, en todas las situaciones de la actividad laboral, la probabilidad crece con la edad del joven, y las mujeres presentan mayores valores que los hombres.

Gráfico 4: Jóvenes estudiantes.



Desde el Gráfico 4 (Estudiantes), observamos comportamientos diferentes por género. Para los hombres vemos que en los dos grupos de edad, el valor de la probabilidad presenta una caída entre 1990 y 2000, mientras que en el año 2010 hay una recuperación de ese valor hasta niveles semejantes a los del año 1990. Por el contrario, para las mujeres la probabilidad va disminuyendo progresivamente de 1990 a 2010.

Gráfico 5: Jóvenes inactivos.



Para los jóvenes inactivos (véase Gráfico 5) se observa que los hombres incrementan mucho la probabilidad de emanciparse con su edad, observándose diferencias destacables entre los dos grupos de edad. La probabilidad asociada a los hombres jóvenes de más de 30 años es casi 4 veces mayor que la de los hombres entre 24 y 29 años. Sin embargo, para las mujeres no hay mucha diferencia entre los dos grupos de edad, observándose el valor más pequeño en el año 2010 en ambos casos. Las probabilidades predichas de emancipación en las mujeres son prácticamente todas superiores al 90%; mientras que para los hombres están por debajo del 30%. Esto puede ser debido a que hay mujeres inactivas que se independizan para formar una

familia, con una pareja activa, mientras que esta situación no es tan común entre los hombres inactivos.

Las probabilidades de emancipación de los jóvenes activos (ocupados y parados) se presentan en los Gráficos 6 y 7, respectivamente. En ambos casos encontramos un comportamiento semejante por género y edad. En todos los casos, la probabilidad predicha de emancipación presenta poca diferencia entre los años 1990 y 2000, observándose el mayor valor de esta probabilidad en el año 2010. Vemos también que el crecimiento de la probabilidad predicha entre los años 2000 y 2010 es más elevado en los jóvenes parados que en los ocupados.

Gráfico 6: Jóvenes parados.

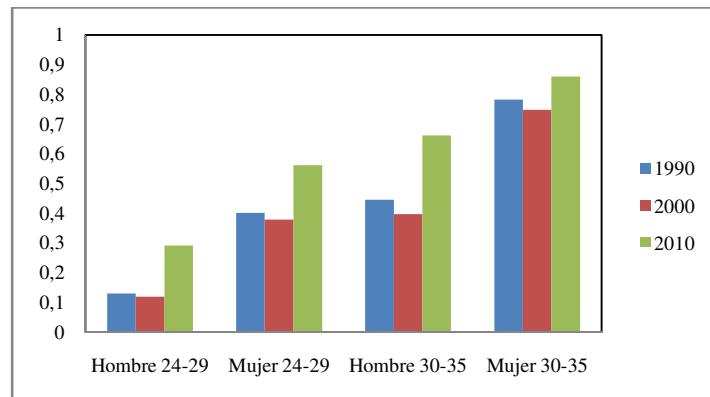
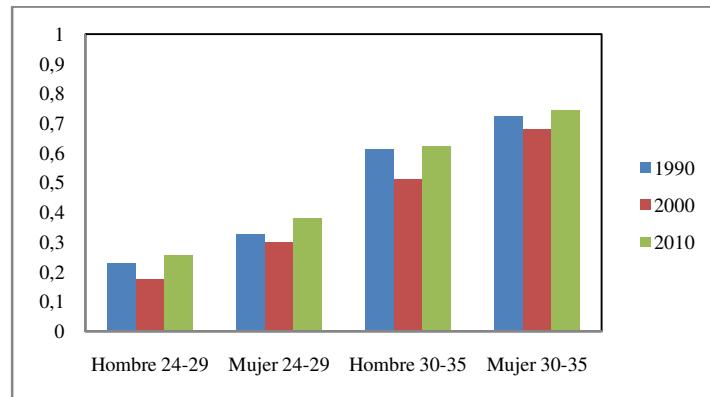


Gráfico 7: Jóvenes ocupados.



Otro resultado que observamos desde los Gráficos 6 y 7 es que para los hombres jóvenes activos, ya estén parados o tengan trabajo, hay un crecimiento en la probabilidad de emancipación en el año 2010 (con respecto al año 2000) superior al observado para las mujeres. Esto pone de manifiesto el hecho, ya comentado anteriormente, de la mayor sensibilidad de los hombres jóvenes ante la situación económica de España.

La expansión de la economía en la primera parte del siglo XXI (de 2000 a 2007) significó una gran oferta de trabajo, especialmente para jóvenes no altamente cualificados (y generalmente hombres), con la consecuente independencia familiar asociada al hecho que los jóvenes disponían de recursos económicos propios que les permitían vivir sin la ayuda de los padres. En el año 2010, debido a la crisis económica podíamos esperar un efecto bumerán, que aún no se ha detectado ya que la tasa de emancipación se mantiene elevada. Los jóvenes en España, aunque están en paro no regresan a casa de sus padres.

5. CONCLUSIONES

El trabajo se centra en analizar el proceso de formación de hogar de los jóvenes españoles en las dos últimas décadas, valorando si ha habido cambios en su patrón de comportamiento hacia la adultez en este periodo. Los cambios en el sistema educativo, la globalización de la economía y los cambios en los mercados laborales pueden ser los principales responsables de las alteraciones detectadas en el proceso de transición de los jóvenes a la vida adulta en las sociedades contemporáneas.

Se ha estimado el modelo de emancipación familiar en tres momentos de tiempo (1990, 2000 y 2010), encontrándose que en general se mantienen los factores determinantes y su efecto en los tres años analizados. El comportamiento de los jóvenes españoles frente a esta decisión muestra diferencias por género, al igual que se ha obtenido en trabajos precedentes.

La formación académica del joven presenta el comportamiento clásico de los países del sur de Europa (un mayor nivel académico lleva a disminuir la tasa de emancipación, estar estudiando implica retrasar la independencia familiar). Respecto a la actividad laboral, nuestro análisis revela que, en general, los jóvenes españoles abandonan el hogar paterno si tienen trabajo (y recursos económicos). En el caso de las mujeres vemos además una gran tendencia a la emancipación familiar si son inactivas, lo que indica que la mujer sigue teniendo asignado el rol de ama de casa.

Una diferencia destacable en los factores que determinan el proceso de emancipación familiar en las dos últimas décadas se encuentra en el precio de compra de las viviendas. En 1990 y 2000 el signo del coeficiente estimado de esta variable es negativo (aunque en 2000 no es determinante), sinónimo de demanda de vivienda de los padres inelástica, mientras que en 2010 el signo es positivo, demanda de vivienda de los padres elástica. Seguramente la crisis económica presente a finales de la primera década del siglo XXI ha llevado a que las familias reduzcan el consumo de vivienda, favoreciendo la salida del joven del hogar paterno.

Las predicciones de la probabilidad de emancipación nos indican que el patrón de comportamiento del proceso hacia la adultez no ha variado en la última década del siglo pasado; sin embargo sí que observamos algunos cambios en la primera década de este siglo, respecto al efecto de la formación académica y la situación laboral del joven. En particular vemos una disminución de la probabilidad de emancipación de los jóvenes universitarios entre 1990 y 2000, que en el caso de los hombres se recupera en el año 2010, pero para las mujeres se mantiene estable. Las mujeres jóvenes han acusado más los cambios en el sistema educativo que los hombres. Respecto a la actividad laboral, encontramos que los hombres jóvenes son más sensibles a los cambios económicos que las mujeres. Concretamente vemos que los hombres jóvenes no se independizaban en los dos primeros momentos de tiempo analizados (1990 y 2000) si no tenían trabajo, mientras que en 2010, los desempleados o bien salen de casa de los padres para buscar trabajo en otro sitio, o bien si ya están independizados con anterioridad no regresan a casa de los padres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aassve, A.; Billari, F.C.; Mazzuco, S. y Ongaro, F. (2002): "Leaving home: a comparative analysis of ECHP data". *Journal of European Social Policy*, 12: pp. 259–275.
- Aparicio-Fenoll, A. y Oppedisano, V. (2015): "Fostering Household Formation: Evidence from a Spanish Rental Subsidy". *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, 15: pp. 53–84.

- Ballesteros, J.C.; Megías, I. y Rodríguez, E. (2012): *Jóvenes y Emancipación en España*. FAD y Obra Social Caja Madrid.
- Becker, O.; Bentolila, S.; Fernandes, A. e Ichino, A. (2010): "Youth emancipation and perceived job insecurity of parents and children". *Journal of Population Economics*, 23: pp. 1175–1199.
- Bernardi, F. (2007): "Movilidad Social y Dinámicas Familiares. Una Aplicación al Estudio de la Emancipación Familiar en España". *Revista Internacional de Sociología*, 65: pp. 33–54.
- Billari, F.C. y Liefbroer, A.C. (2007): "Should I stay or should I go? The impact of age norms on leaving home". *Demography*, 44: pp. 181–198.
- Billari, F.C. y Liefbroer, A.C. (2010): "Towards a new pattern of transition to adulthood?". *Advances in Life Course Research*, 15: pp. 59–75.
- Blaauboer, M. y Mulder, C.H. (2010): "Gender differences in the impact of family background on leaving the parental home". *Journal of Housing and the Built Environment*, 25: pp. 53–71.
- Chiuri, M.C. y Del Boca, D. (2010): "Home-leaving decisions of daughters and sons". *Review of Economics of the Household*, 8: pp. 393–408.
- Colom, M.C.; Martínez, R. y Molés, M.C (2003): "Independencia familiar y situación laboral de los jóvenes españoles". *Papeles de Población*, 37: pp. 83–105.
- Ermisch, J. (1999): "Prices, parents, and young people's household formation". *Journal of Urban Economics*, 45: pp. 47–71.
- Garasky, S.; Haurin, R.J. y Haurin, D.R. (2001): "Group living decisions as youth transition to adulthood". *Journal of Population Economics*, 14: pp. 329–349.
- Holdsworth, C.; Voas, D. y Tranmer, M. (2002): "Leaving Home in Spain: When, Where and Why?". *Regional Studies*, 36 (9): pp. 989–1004.
- Lauster, N.T. (2006): "A room of one's own or room enough for two? Access to housing and new household formation in Sweden, 1968–1992". *Population Research and Policy Review*, 25: pp. 329–351.
- Manacorda, M. y Moretti, E. (2006): "Why do most Italian youths live with their parents? Intergenerational transfers and household structure". *Journal of the European Economic Association*, 4: pp. 800–829.
- Martínez-Granado, M. y Ruiz-Castillo, J. (2002): "The decisions of Spanish youth: A cross-section study". *Journal of Population Economics*, 15: pp. 305–330.
- Martins, N. y Villanueva, E. (2009): "Does high cost of mortgage debt explain why young adults live with their parents?". *Journal of the European Economic Association*, 7 (5): pp. 974–1010.
- Mitchell, B.A.; Wister, A.V. y Gee, E.M. (2000): "Culture and co-residence: An exploration of variation in home-returning among Canadian young adults". *Canadian Review of Sociology*, 37 (2): pp. 197–222.
- Moreno, A. (2012): "The transition to adulthood in Spain in a comparative perspective: The incidence of structural factors". *Young*, 20 (1): pp. 19–48.
- Mulder, C.H.; Clark, W.A.V. y Wagner, M. (2002): "A comparative analysis of leaving home in the United States, the Netherlands and West Germany". *Demographic Research*, 7: pp. 565–592.
- Mulder, C.H. y Hooimeijer, P. (2002): "Leaving home in the Netherlands: Timing and first housing". *Journal of Housing and the Built Environment*, 17: pp. 237–268.
- Requena, M. (2006). "Juventud y dependencia familiar en España". *Revista de Juventud*, 58: pp. 10–23.
- Stone, J.; Berrington, A. y Falkingham, J. (2011): "The changing determinants of UK young adults' living arrangements". *Demographic Research*, 25: pp. 629–666.

Vitali, A. (2010): "Regional differences in Young Spaniards' living arrangement decisions: A multilevel approach". *Advances in Life Course Research*, 15: pp. 97–108.

APÉNDICE

Tabla A1. Media y desviación típica de las variables independientes.

VARIABLES	Año 1990		Año 2000		Año 2010	
	Media	Desv. típica	Media	Desv. típica	Media	Desv. típica
<i>Edad18</i>	0,38274	0,48607	0,33817	0,47311	0,32340	0,46779
<i>Edad24</i>	0,31800	0,46570	0,33513	0,47205	0,29710	0,45700
<i>Edad30</i>	0,29929	0,45796	0,32670	0,46903	0,37950	0,48528
<i>Género</i>	0,50439	0,49999	0,49529	0,50000	0,50348	0,50001
<i>Primarios</i>	0,52322	0,49947	0,07438	0,26240	0,09208	0,28915
<i>Secundarios</i>	0,35695	0,47911	0,74607	0,43527	0,69073	0,46221
<i>Universitarios</i>	0,11983	0,32478	0,17954	0,38382	0,21689	0,41214
<i>Ocupado</i>	0,50460	0,49999	0,56025	0,49638	0,52691	0,49929
<i>Hombre Inactivo</i>	0,03649	0,18750	0,01283	0,11255	0,01081	0,10341
<i>Mujer Inactiva</i>	0,14483	0,35194	0,09269	0,29000	0,04233	0,20136
<i>Hombre Parado</i>	0,06824	0,25216	0,04648	0,21053	0,10584	0,30664
<i>Mujer Parada</i>	0,07159	0,25782	0,06496	0,24647	0,09223	0,28936
<i>Estudiante</i>	0,17425	0,37933	0,22279	0,41614	0,22188	0,41552
<i>Renta Individual</i>	287,65	354,68	504,34	534,11	614,43	659,05
<i>Precio Compra</i>	567,99	149,53	843,18	278,14	1767,57	475,65
<i>Urbano</i>	0,76703	0,42273	0,76779	0,42226	0,76814	0,42203
<i>Tasa Paro</i>	0,23574	0,12749	0,18941	0,12023	0,26977	0,15999
<i>PIB</i>	8047,06	1490,24	15079,07	3363,23	22771,77	4651,58